



GRAN MAGISTERIO – VATICANO ORDEN ECUESTRE DEL SANTO SEPULCRO DE JERUSALÉN

Al servicio de las piedras vivas en Tierra Santa

Felicitaciones para 2021



Después de un año difícil debido a la pandemia Covid-19, que ha causado innumerables muertes, una crisis en las relaciones, problemas económicos que no han perdonado a nadie, la llamada «fluidez» del tiempo nos lleva a un nuevo año, el 2021, lleno de expectativas y esperanzas. Nos sentimos un poco obligados a reflexionar sobre la esencia de la vida y el significado que hay que dar a las cosas que cuentan: la identidad propia, la relación con Dios, con la sociedad, los pobres, el medio ambiente, la diversidad -incluida la diversidad cultural y religiosa- y nuestro futuro.

Incluso para nosotros, Damas y Caballeros de la Orden del Santo Sepulcro de Jerusalén, no es diferente. Nuestro compromiso con Tierra Santa, a pesar de la crisis general, no ha vacilado, incluso se ha reforzado esmerándonos por estar a la altura de esta responsabilidad que nos honra. Aunque no hayamos podido hacer peregrinaciones, si hemos tenido que limitar las reuniones o la participación y organización de iniciativas fructíferas, tampoco ha faltado la labor de formación y ha aumentado la generosidad.

Tenemos un nuevo Estatuto como punto de referencia organizativo, elementos de espiritualidad más desarrollados, un nuevo proyecto de reglamento y rituales litúrgicos apropiados, y hemos iniciado una reflexión sobre el lugar de los jóvenes en la Orden. Estamos estudiando cuidadosamente cómo proponer una adhesión afectiva, espiritual y asociativa a los religiosos que tienen una sensibilidad particular por el Santo Sepulcro y Tierra Santa. Sin mencionar los muchos proyectos de apoyo a las comunidades cristianas en la Tierra de Jesús. También estamos atentos a las situaciones de necesidad humanitaria urgente porque el sentido de la caridad es inclusivo.

El 2021 se abre por lo tanto con una renovada confianza en Dios, porque sabemos que todo es Bendición. Así que démosle la bienvenida, en esta perspectiva, y compartamos la bendición del Altísimo de la misma manera que Moisés la compartió con el pueblo de Dios:

«Que el Señor te bendiga y te proteja.

Que el Señor haga brillar su rostro sobre ti y muestre su gracia.

Que el Señor te descubra su rostro y te conceda la paz» (Nm 6, 24-26).

Creo que estos son los mejores deseos que podemos intercambiar para cada día del nuevo año, así que les deseo un ¡Feliz Año Nuevo 2021!

Fernando Cardenal Filoni

(Enero 2021)